

conoce sus límites y no es ella la que pretende ensancharlos. Pudo en otro tiempo el misticismo dominante romper el vínculo que liga el pensamiento con los órganos que son su asiento. ¡Exageración! Vos habéis cuidado de analizar, sin hacer separación, lo que compete a la inteligencia directora y aquello que corresponde al cuerpo que es su instrumento. Vuestras consecuencias, resultado de una larga investigación científica sobre la personalidad humana, que termina por asignar la causa de ésta y la

---

liga el pensamiento con los órganos que son su asiento». Y a ello se limitan los más grandes filósofos positivistas, de Taine para acá, sin que su PRUDENTE CONDUCTA baste a impedir que se les tilde de materialistas o de agnósticos, como si fuera dado hablar de materialismo o de espiritua- lismo cuando se está en un terreno que no es el de la metafísica, o como si fuera justo llamar agnóstico al que no fija límites al conocimiento, sino que se ciñe a reconocer los de su personal igno- rancia.

Conviene también recordar aquí, a modo de réplica anticipada a otra parte del discurso, que el buen funcionamiento de un órgano (cerebro, músculo, etc.) depende mucho menos de la forma, tamaño y estructura anatómica de este órgano que del *estado químico* de sus elementos fisiológicos. Pope, endeble y contrahecho en apariencia, podía muy bien poseer un cerebro privilegiado, etc.